



Turismo y comunidad en Bayahibe: una mirada local al impacto social, económico y ambiental del turismo

Noviembre 2025

CONTACTOS:

CETDEL

 +1 849-206-7995

 hjimenez@cetdel.com

QUANTUM ANALYTICS

 +1 849-859-7177

 mayjogutierrez@quantumlat.com

ESCUELA DE DIRECCIÓN Y GESTIÓN DEL TURISMO DE UNIBE

 +1 809-689-4111

 p.perez5@unibe.edu.do

ÍNDICE

1

Carta de presentación

Pág. 4

2

Resumen ejecutivo

Pág. 6

3

Metodología y ficha técnica

Pág. 8

4

Análisis de resultados

Pág. 9

5

Conclusiones y recomendaciones

Pág. 18

ANEXO

Pág. 21

1. CARTA DE PRESENTACIÓN

El Centro de Estudios Turísticos y Desarrollo Local (CETDEL), Quantum Analytics y la Escuela de Dirección y Gestión del Turismo de la Universidad Iberoamericana (UNIBE), tienen el honor de presentar el informe **"Turismo y comunidad en Bayahíbe: una mirada local al impacto social, económico y ambiental del turismo"**. Este estudio constituye un esfuerzo sistemático por evaluar la interacción entre el turismo, la estructura socioeconómica local y la sostenibilidad ambiental en uno de los enclaves más representativos del turismo costero dominicano. Basado en la **Encuesta de Turismo Local de Bayahíbe 2025 (ETLB)**, el informe ofrece una lectura integral de las percepciones y comportamientos de la población residente frente al fenómeno turístico, integrando enfoques cuantitativos y cualitativos para producir evidencia útil a la formulación de políticas públicas y estrategias empresariales inclusivas.

El análisis confirma que el turismo en Bayahíbe ha alcanzado un grado de madurez económica que plantea nuevos desafíos en materia de equidad distributiva, sostenibilidad ecológica y gobernanza institucional. Los hallazgos derivados del estudio proporcionan elementos empíricos para la formulación de políticas de turismo sostenible, evidenciando el papel central de la comunidad en la gestión y planificación del destino. La investigación subraya la urgencia de un enfoque de política basado en la evidencia, orientado a consolidar una gestión turística participativa, donde la población local actúe como agente corresponsable del desarrollo, en lugar de como receptor pasivo de sus impactos.

De acuerdo con los resultados, se observa un amplio consenso sobre los beneficios económicos asociados al turismo, acompañado de una mayor sensibilidad ambiental y una fuerte disposición ciudadana hacia la cooperación institucional. Este consenso, sin embargo, coexiste con desafíos estructurales vinculados a la diversificación productiva, la calidad del empleo y la educación ambiental. La conjunción de estos factores exige un modelo de desarrollo turístico que equilibre las dimensiones económica, social y ecológica, manteniendo la identidad cultural y garantizando la resiliencia territorial frente a los cambios del entorno global.

El informe plantea una agenda de acción multidimensional orientada a: (i) fortalecer los encadenamientos productivos locales y la inserción de las microempresas en la cadena de valor turística; (ii) ampliar las oportunidades de capacitación y movilidad laboral para la población residente; y (iii) promover la adopción de estándares ambientales en las operaciones turísticas. Asimismo, se propone institucionalizar mecanismos de participación

y concertación público-privada que aseguren la continuidad de los procesos de gobernanza compartida y la transparencia en la gestión del destino.

Agradecemos profundamente la colaboración de las instituciones aliadas, de Quantum Analytics, de UNIBE, de las organizaciones comunitarias, y de todas las personas encuestadas, cuyo compromiso permitió la materialización de este proyecto. La convergencia entre investigación científica, participación ciudadana y cooperación interinstitucional refuerza la visión de que la sostenibilidad turística sólo es posible a través del conocimiento aplicado y la acción colectiva.

2. RESUMEN EJECUTIVO

Bayahíbe, reconocido como uno de los enclaves más representativos del turismo costero dominicano, ocupa una posición estratégica dentro del sistema turístico nacional. Su configuración socioeconómica lo convierte en un caso de estudio idóneo para examinar las interacciones entre crecimiento económico, sostenibilidad ambiental y cohesión social a escala local.

El informe **"Turismo y comunidad en Bayahíbe: una mirada local al impacto social, económico y ambiental del turismo"** sintetiza los hallazgos de la **Encuesta de Turismo Local de Bayahíbe 2025 (ETLB)**, diseñada para evaluar los impactos del turismo desde una perspectiva multidimensional. Los resultados constituyen una base empírica sustantiva para la formulación de políticas públicas y estrategias empresariales orientadas a la consolidación de un modelo de desarrollo turístico inclusivo, participativo y ambientalmente responsable.

Los datos empíricos evidencian que el turismo actúa como un determinante estructural del bienestar económico local. El 84.1% de los encuestados considera que la expansión del turismo ha incrementado las oportunidades de empleo, mientras que el 83.2% percibe una mejora directa en los ingresos personales o familiares. Sin embargo, el análisis de género revela asimetrías significativas en la distribución de beneficios: el 78.7% de los hombres reporta un impacto laboral positivo alto frente al 61.3% de las mujeres. Este resultado sugiere la necesidad de diseñar políticas de equidad que impulsen una mayor inserción femenina en actividades de mayor valor agregado dentro de la cadena turística.

En el ámbito social y cultural, la población local exhibe una percepción ampliamente favorable del turismo, acompañada de un creciente interés por participar activamente en la gestión del destino. El 77.3% de los residentes manifestó su disposición a involucrarse en procesos de planificación y gobernanza turística, lo cual representa una oportunidad para institucionalizar mecanismos de participación ciudadana y fortalecer la legitimidad de la gestión pública en el territorio.

Desde una perspectiva ambiental, íntimamente vinculada a las dimensiones sociales y económicas, el balance de percepciones es mayormente positivo. Un 59.1% de los habitantes reconoce mejoras en limpieza, orden y gestión de residuos, mientras que un 9.5% identifica efectos adversos asociados al deterioro de manglares y a la presión urbanística. Esta coexistencia de avances y tensiones ambientales plantea la necesidad de instrumentar políticas de manejo territorial sostenible, con énfasis en la educación ambiental y la mitigación de impactos ecológicos.

En cuanto a los patrones recreativos, las actividades más recurrentes son visitar la playa (28.6%), salir a comer o beber (19.1%) y practicar deportes (11.8%). Las principales limitaciones para disfrutar del ocio local responden a la falta de tiempo (44.5%) y a la restricción de recursos económicos (29.5%), evidenciando una brecha entre el potencial de la oferta turística y la capacidad de acceso de la comunidad residente. Estos hallazgos subrayan la conveniencia de diseñar microexperiencias ajustadas a los ritmos laborales y a la estructura de ingresos del territorio.

Las prioridades de política identificadas se agrupan en tres ejes estratégicos interdependientes:

- **Educación ambiental y buenas prácticas locales:** fortalecer la conciencia ecológica y la gestión comunitaria de los recursos naturales.
- **Promoción de productos y servicios locales:** dinamizar los encadenamientos productivos y mejorar la competitividad de las microempresas locales.
- **Regulación del crecimiento urbano y hotelero:** articular la expansión inmobiliaria con criterios de sostenibilidad y equilibrio territorial.

Estas áreas de acción reflejan una visión de desarrollo integral en la que la sostenibilidad ambiental y la equidad económica se conciben como pilares complementarios del progreso social.

En términos de proyección, los resultados de la ETLB 2025 sitúan a Bayahíbe en un punto de inflexión en su trayectoria turística. La consolidación del modelo económico actual dependerá de la capacidad institucional para profundizar la inclusión laboral, fortalecer la gobernanza participativa y garantizar la resiliencia ambiental. La evidencia sugiere que una articulación más estrecha entre comunidad, sector privado y Estado puede potenciar la sostenibilidad del destino en el largo plazo.

En suma, este estudio ofrece una lectura académicamente rigurosa del turismo local como fenómeno económico y social complejo. Su aporte reside en proveer evidencia para la toma de decisiones basada en datos, estimular el debate académico sobre gobernanza territorial y orientar futuras intervenciones de política pública y cooperación internacional dirigidas al desarrollo sostenible del turismo en la República Dominicana.

3. METODOLOGÍA Y FICHA TÉCNICA

La metodología utilizada en la Encuesta de Turismo Local de Bayahíbe 2025 (ETLB) se basó en un enfoque riguroso y estructurado que incluyó procedimientos de estratificación y muestreo aleatorio, asegurando así que los resultados fueran representativos de la población objetivo y estadísticamente confiables. A continuación, se describen los aspectos técnicos fundamentales del diseño y ejecución de la encuesta, los cuales fueron determinantes para garantizar la confiabilidad y la calidad de los resultados obtenidos:

ESTUDIO:	Encuesta de Turismo Local de Bayahíbe 2025 (ETLB)
REALIZADO POR:	CETDEL y QUANTUM ANALYTICS
UNIVERSO:	Población de 18 años en adelante residente en Bayahíbe
MUESTRA:	Se realizaron 250 entrevistas, seleccionadas mediante un muestreo estratificado multietápico con selección aleatoria de unidades primarias de muestreo (UPM) y cuotas finales basadas en sexo y edad, lo que permitió capturar una representación equilibrada de la población. Estas estratificaciones y cuotas fueron diseñadas para reflejar la diversidad demográfica del país y garantizar que las conclusiones del estudio fueran aplicables a distintos segmentos de la población. El error muestral general es de $\pm 6.3\%$, con un nivel de confianza del 95% y $p/q=50/50$.
METODOLOGÍA DE RECOLECCIÓN:	Las entrevistas se llevaron a cabo de manera presencial en los hogares de los encuestados, utilizando software especializado de encuestas aplicado en tabletas, lo que permitió mejorar la eficiencia en la recolección de datos, reducir errores humanos y garantizar un procesamiento más ágil y preciso de la información.
FECHA DEL TRABAJO DE CAMPO:	Del 6 al 9 de octubre de 2025

4. ANÁLISIS DE RESULTADOS

4.1 Perfil de la muestra y notas de campo

La ETLB 2025 se administró a residentes y trabajadores de la zona de Bayahíbe, provincia La Romana, con una muestra final de 250 personas. La composición demográfica de la muestra revela una ligera sobrerrepresentación masculina (57.7%) frente a la femenina (42.3%), y una estructura etaria predominantemente adulta: el 46.4% tiene 40 años o más, el 29.1% se ubica entre 29 y 39 años, y el 24.5% pertenece al grupo joven de 18 a 28 años. La estructura ocupacional evidencia una prevalencia de trabajadores formales (62.3%), seguida por el sector informal (25.5%) y un segmento minoritario de desempleados (7.3%), dentro del cual se incluyen personas dedicadas al hogar (3.6%), jubilados (0.9%) y estudiantes (0.5%).

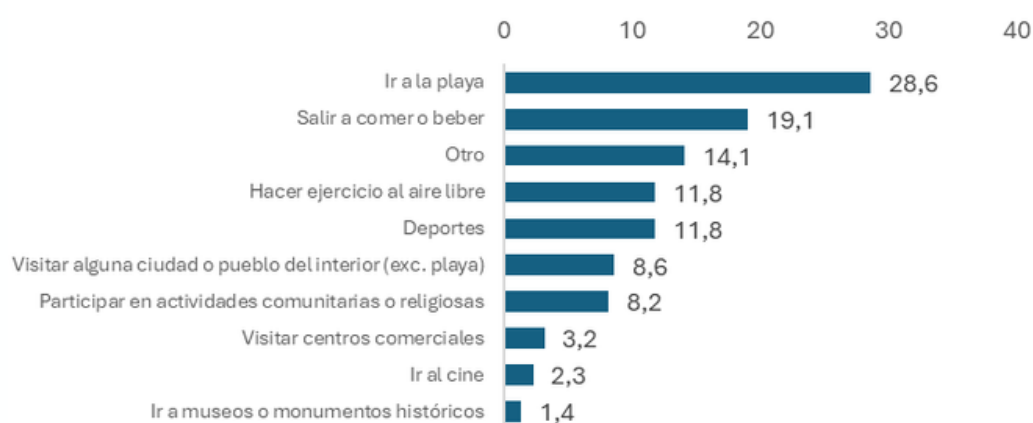
En términos educativos, aproximadamente la mitad de los encuestados completó la educación secundaria, mientras que cerca de una cuarta parte alcanzó estudios superiores universitarios o de posgrado; el resto presenta niveles primarios o inferiores. Los ingresos del hogar exhiben una concentración en los tramos bajos: dos tercios de los hogares perciben menos de RD\$50,000 mensuales, configurando un perfil socioeconómico de clase media baja y heterogénea.

En suma, la muestra representa un tejido social caracterizado por condiciones modestas, predominio del empleo formal y una base educativa intermedia.

4.2 Conducta recreativa local y barreras de acceso

La encuesta exploró las pautas de recreación y esparcimiento de la población local mediante una pregunta de respuesta múltiple. La actividad de ocio más extendida es asistir a la playa, reportada por el 28.6% de los encuestados. En segundo plano destacan salir a comer o beber (19.1%) y las actividades al aire libre, como hacer ejercicio o practicar deportes (ambas con 11.8%). También se identificaron actividades de desplazamiento interno, como visitar pueblos del interior (8.6%) y participar en eventos comunitarios o religiosos (8.2%). Las prácticas culturales urbanas —visitas a cines (2.3%), centros comerciales (3.2%) o museos (1.4%)— resultan marginales, lo que sugiere una limitada oferta o menor accesibilidad percibida a dichas opciones. Un 14% de los encuestados señaló "otras" formas de recreación, que incluyeron actividades domésticas, familiares o de introspección (por ejemplo, escuchar música o visitar amigos y familiares).

Gráfico 1. Actividades recreativas frecuentes entre residentes de Bayahíbe (respuesta múltiple, % de personas)



Fuente: ETLB 2025.

El análisis demográfico de estas preferencias evidencia patrones diferenciados. Los jóvenes (18–28 años) muestran una inclinación notablemente superior hacia la playa (46.3%) en comparación con los adultos mayores (19.6%)[1]. Las mujeres participan más en actividades de playa (37.6%) que los hombres (22.0%)[2], mientras que estos últimos registran una ligera mayor frecuencia en la práctica deportiva (13.4% frente a 9.7%). Los adultos de 40 años o más se destacan por su mayor involucramiento en actividades religiosas o comunitarias (12.7%), lo que revela una orientación del ocio hacia la vida social tradicional. En síntesis, las preferencias recreativas están moduladas por variables sociodemográficas: la juventud se asocia al ocio activo, especialmente femenino, mientras que las cohortes mayores privilegian el esparcimiento comunitario y familiar.

Tabla 1. Actividades seleccionadas según tramo de edad, en %

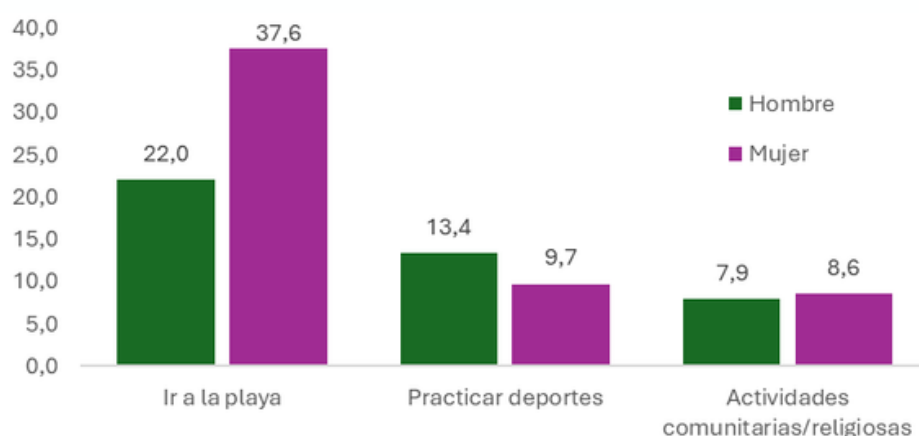
Tramo de edad	Ir a la playa	Practicar deportes	Actividades comunitarias/religiosas
18–28 años	46,3	14,8	5,6
29–39 años	28,1	12,5	3,1
40+ años	19,6	9,8	12,7

Fuente: ETLB 2025.

[1] Diferencia significativa por grupo de edad en la frecuencia de ir a la playa ($\chi^2=12.32$, valor $p < 0.01$)

[2] Diferencia significativa por género en la frecuencia de ir a la playa ($\chi^2=5.64$, valor $p < 0.05$).

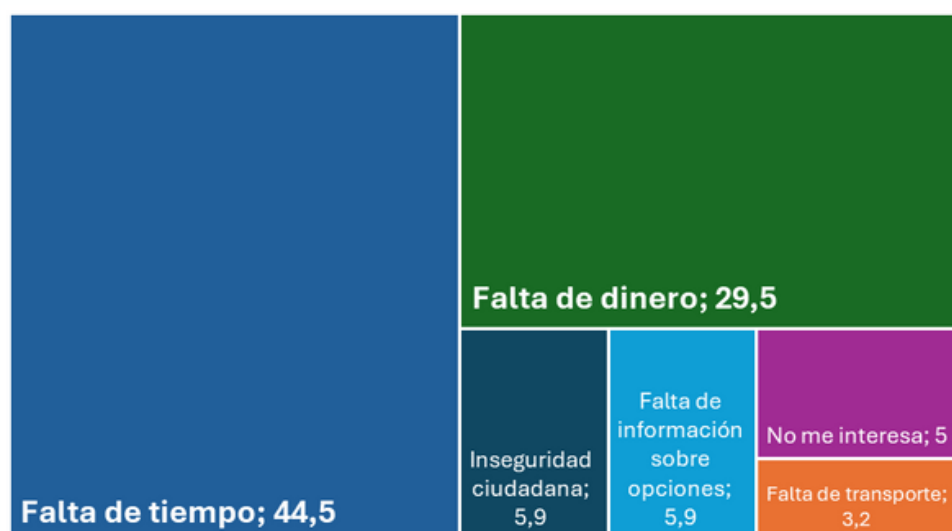
Gráfico 2. Actividades seleccionadas según género, en %



Fuente: ETLB 2025.

En cuanto a las restricciones para participar con mayor frecuencia en actividades recreativas o turísticas, las respuestas muestran una jerarquía clara de barreras. La falta de tiempo constituye el obstáculo más recurrente (44.5%), seguida de la falta de recursos económicos (29.5%). Las restantes limitaciones —inseguridad, transporte o falta de información— fueron marginales (menos de 6% cada una). Solo un 5.0% manifestó desinterés en incrementar su participación, lo que confirma que la demanda potencial existe si se reducen los costos de oportunidad. El déficit de tiempo afecta con especial intensidad a los trabajadores formales (53% frente a 36% en el sector informal)[3], reflejando las tensiones derivadas de extensas jornadas laborales. En conjunto, el análisis sugiere que las restricciones temporales y financieras son los determinantes más significativos del acceso desigual al ocio local.

Gráfico 3. Barreras para realizar más actividades recreativas o turísticas, como % del total



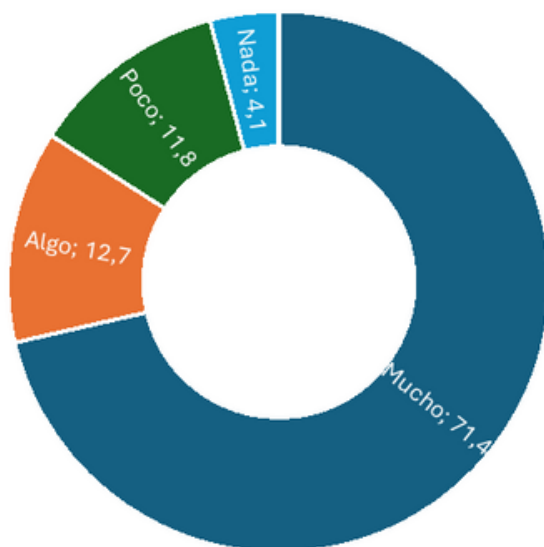
Fuente: ETLB 2025.

[3] Diferencia significativa por grupo de edad en el deseo de participar en decisiones turísticas ($\chi^2=6.32$, valor $p \approx 0.04$).

4.3 Impacto económico percibido

La dimensión económica constituye el eje más robusto de la valoración comunitaria del turismo. Según los datos de la ETLB 2025, la percepción sobre las oportunidades de empleo revela que el 71.4% de los encuestados considera que el turismo las ha mejorado "Mucho", un 12.7% "Algo", un 11.8% "Poco" y solo un 4.1% "Nada". En conjunto, el 84% reconoce algún grado de mejora, consolidando la percepción del turismo como un pilar estructural de la economía local y provincial.

Gráfico 4. Percepción del impacto del turismo en las oportunidades de empleo locales, en %



Fuente: ETLB 2025.

Cuando se preguntó si el turismo ha beneficiado económicamente en lo personal o familiar, las percepciones siguieron siendo positivas, aunque algo más moderadas. Un 60.9% afirmó que el turismo le ha beneficiado "mucho" en sus ingresos familiares y otro 22.3% dijo que le ha beneficiado "algo". En conjunto, cerca del 83% de la comunidad reconoce al menos algún beneficio económico en su hogar gracias al turismo, mientras solo un 9.5% declara que "nada" de su economía familiar se ha visto favorecida. Esto refleja que la gran mayoría de los hogares locales sí han obtenido ganancias directas o indirectas del auge turístico, aunque existe una minoría aislada de esos beneficios.

Desde una perspectiva comunitaria amplia, se consultó sobre qué beneficios económicos ha traído el turismo a Bayahíbe (respuesta múltiple). La creación de empleos locales encabeza la lista de beneficios percibidos (57.7% de respuestas), seguida por el desarrollo del comercio local (46.4%) y el aumento del ingreso familiar en la comunidad (38.6%). Solo un 2.3% opinó que el turismo no ha traído ningún beneficio económico a la comunidad, confirmando que

casi toda la población percibe efectos positivos, en especial la generación de empleo y la dinamización de la economía local como los impactos más tangibles. En general, la población identifica al turismo como el motor principal del progreso económico de Bayahíbe, especialmente por la creación de puestos de trabajo y la actividad comercial que este rubro impulsa en el ámbito local.

4.4 Percepciones ambientales y sostenibilidad

El componente ambiental del estudio revela una evaluación predominantemente positiva del impacto turístico, aunque con matices que reflejan distintos niveles de percepción según la experiencia y el grado de vinculación de los residentes con la actividad turística. El 59.1% de los encuestados percibe mejoras ambientales atribuibles al turismo —como una mayor limpieza de los espacios públicos, mejor gestión del paisaje y esfuerzos de conservación— frente a un 9.5% que identifica efectos negativos. Un 29.5% no reporta cambios perceptibles y un 1.8% permanece indeciso. Esta distribución sugiere que seis de cada diez residentes asocian el desarrollo turístico con mejoras tangibles en el entorno natural y urbano, reforzando la idea de que la expansión turística, al menos en Bayahíbe, ha coexistido con políticas ambientales visibles y una gobernanza relativamente eficaz de los recursos locales.

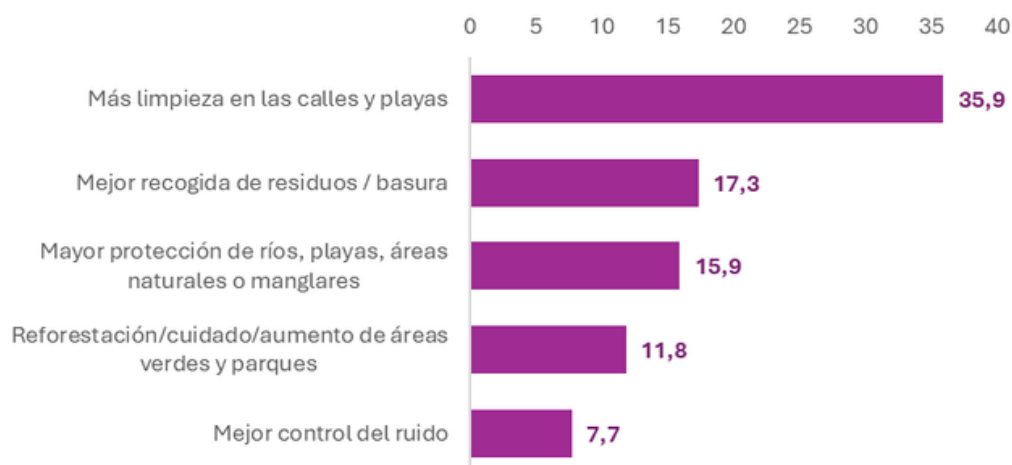
Tabla 2. Percepción general sobre cambios ambientales asociados al turismo, en %

Percepción de cambio ambiental	Porcentaje
Positivos (ej. limpieza, conservación)	59,1
No he notado cambios	29,5
Negativos (ej. contaminación, destrucción ambiental)	9,5
No sé	1,8

Fuente: ETLB 2025.

Las mejoras más frecuentemente citadas incluyen la limpieza sistemática de playas y calles (35.9%), la optimización de la gestión de residuos (17.3%), la mayor protección de áreas naturales (15.9%), la reforestación o cuidado de zonas verdes (11.8%) y el control del ruido (7.7%). Estas percepciones evidencian que los proyectos conjuntos entre autoridades municipales, empresas turísticas y organizaciones comunitarias han generado externalidades ambientales positivas, visibles en la mejora del ordenamiento urbano y la percepción de mayor salubridad ambiental. En contextos caribeños, donde el deterioro costero suele acompañar la expansión hotelera, este resultado adquiere especial relevancia al mostrar que la población local percibe beneficios ambientales concretos en lugar de pérdidas ecológicas

Gráfico 5. Mejoras ambientales percibidas (respuestas múltiples), en %



Fuente: ETLB 2025.

Por contraste, los impactos negativos son escasamente mencionados, aunque su presencia minoritaria merece atención analítica. El deterioro de manglares o áreas naturales representa la preocupación más recurrente (5.9%), seguido por la contaminación de cuerpos de agua (3.6%), el aumento de basura (2.7%), el ruido (1.8%) y la escasez de agua (1.4%). Estos indicadores, aun con baja incidencia relativa, sugieren la existencia de externalidades negativas focalizadas en ecosistemas frágiles, cuya degradación potencial podría intensificarse bajo escenarios de expansión desregulada. La identificación de estas tensiones incipientes permite reconocer que el balance ambiental favorable se sostiene sobre una delgada línea de equilibrio entre crecimiento y conservación.

En términos de legitimidad social, los resultados apuntan a una alta aceptación del turismo como actividad compatible con la protección ambiental. Sin embargo, este consenso positivo no implica ausencia de riesgo: los testimonios de preocupación ecológica reflejan una sensibilidad ambiental creciente y una expectativa ciudadana hacia un turismo responsable. La sostenibilidad futura del destino dependerá de consolidar políticas preventivas, particularmente en torno a la gestión costera, el control de residuos y la preservación de los manglares, así como de fortalecer la educación ambiental comunitaria. El refuerzo institucional de la vigilancia ecológica y la participación local en la gestión de los recursos naturales se erigen como condiciones necesarias para mantener el equilibrio ambiental del destino y proyectar una imagen internacional coherente con la sostenibilidad que la comunidad valora y defiende.

4.5 Gobernanza y participación comunitaria

El análisis de la gobernanza local revela una aspiración ampliamente compartida de participación ciudadana en la gestión turística. El 77.3% de los encuestados manifestó interés en involucrarse más activamente en las decisiones vinculadas al desarrollo turístico de Bayahíbe, frente a un 22.7% que expresó desinterés. Este resultado pone de relieve una brecha entre la voluntad participativa y los canales institucionales existentes, percibidos como limitados o inaccesibles.

El desglose etario muestra diferencias significativas: la participación potencial es menor entre los jóvenes ($\approx 65\%$ en el grupo de 18–28 años) en comparación con los adultos de 29 años o más ($\approx 81\%$). Ello podría interpretarse como un reflejo de menor capital social o empoderamiento cívico en las cohortes jóvenes. En contraste, los adultos de mayor edad parecen poseer un sentido más consolidado de pertenencia e incidencia local. En conjunto, este hallazgo sugiere una oportunidad estratégica para fortalecer los mecanismos de gobernanza participativa y promover la inclusión intergeneracional en la gestión del destino.

En el plano propositivo, las preferencias de política pública revelan un consenso hacia la sostenibilidad inclusiva. Las medidas con mayor apoyo fueron la educación ambiental de los residentes (31.8%) y el fomento de los productos, comercios y servicios locales (31.4%), seguidas de la priorización del empleo para la comunidad (25.0%) y la regulación del crecimiento urbano-hotelerero (22.7%). Otras acciones valoradas, aunque en menor grado, incluyen la vigilancia ambiental (18.6%), la infraestructura de reciclaje (15.0%), la participación ciudadana en la toma de decisiones (15.0%), el tratamiento de aguas residuales (13.6%) y el fomento del turismo ecológico (10.9%). Este patrón sugiere una orientación ciudadana hacia un modelo de desarrollo turístico equilibrado que combine dinamismo económico, equidad social y prudencia ambiental.

Gráfico 6. Medidas priorizadas para mejorar la gestión del turismo en Bayahíbe (respuesta múltiple), en %



Fuente: ETLB 2025.

4.6 Síntesis integradora y mensajes clave

Los resultados de Turismo Local Bayahíbe 2025 ofrecen una visión holística de la relación entre turismo y comunidad, abarcando dimensiones económicas, sociales, ambientales y de gobernanza. El turismo es percibido, de manera general, como el principal catalizador del progreso local. No obstante, la coexistencia de beneficios tangibles con limitaciones estructurales —como las barreras de tiempo y recursos o la desigual incorporación de ciertos grupos al circuito turístico— revela los desafíos de sostenibilidad social del modelo actual.

En el plano ambiental, el balance es favorable, aunque las menciones específicas sobre degradación de ecosistemas sensibles apuntan a la necesidad de políticas preventivas más focalizadas. La alta disposición participativa y la convergencia en prioridades —educación ambiental, promoción del comercio local y empleo comunitario— confirman la existencia de un capital social predispuesto a la corresponsabilidad.

De este diagnóstico emergen lineamientos estratégicos para la formulación de políticas públicas:

Promover la inclusión económica local y reducir las barreras de acceso:

Garantizar que el crecimiento turístico se traduzca en beneficios tangibles para la población mediante incentivos a la contratación local y apoyo a microemprendimientos.

Profundizar la educación y la gestión ambiental:

Fortalecer programas de sensibilización y mejorar la infraestructura verde consolidará el compromiso social con la sostenibilidad.

Institucionalizar la participación ciudadana en la planificación turística:

Crear consejos o mecanismos consultivos que integren la voz comunitaria en las decisiones estratégicas del destino.

Planificar el crecimiento urbano-turístico bajo principios de ordenamiento territorial:

Regular la expansión hotelera e inmobiliaria para evitar la sobrecarga de servicios y la degradación del paisaje natural.

5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El análisis de la ETLB 2025 reafirma, desde una perspectiva empírica rigurosa, que **el turismo constituye el eje estructural del bienestar socioeconómico de Bayahíbe y un componente esencial del sistema de desarrollo local**. En el plano cuantitativo, aproximadamente el 84% de los residentes percibe una expansión significativa de las oportunidades laborales, mientras que un 83% reconoce incrementos en sus ingresos familiares. Estos datos consolidan la posición del turismo como principal motor de dinamismo económico. Sin embargo, la evidencia también revela un patrón de asimetrías distributivas, particularmente de género, que limita la participación equitativa en los beneficios generados. Las mujeres continúan subrepresentadas en los segmentos de mayor jerarquía y productividad, lo cual exige intervenciones específicas en materia de formación, movilidad laboral y políticas de equidad.

Desde el punto de vista sociocultural, la integración comunitaria en la vida turística se ve restringida por barreras de tiempo (44.5%) y de recursos económicos (29.5%), factores que condicionan el acceso de los residentes a las actividades de ocio y a los beneficios culturales del destino. Estas limitaciones no solo reflejan desigualdades económicas, sino que también erosionan la cohesión social y el sentido de pertenencia territorial, pilares fundamentales de la sostenibilidad social del turismo.

En el ámbito ambiental, las percepciones mayoritarias (59.1% de los encuestados) reflejan una valoración positiva del impacto del turismo sobre la calidad ambiental, destacando avances en limpieza urbana, gestión paisajística y conservación de áreas naturales. Este consenso favorable, sin embargo, coexiste con tensiones emergentes vinculadas a la presión urbanística, la degradación de manglares y la gestión ineficiente de residuos y aguas residuales. Tales vulnerabilidades, aunque minoritarias en la percepción general, revelan la fragilidad del equilibrio ecológico del territorio. De ahí la urgencia de políticas de prevención y monitoreo que integren la gestión ambiental, el ordenamiento territorial y la educación comunitaria en una estrategia coherente de sostenibilidad.

En materia de gobernanza, el estudio identifica un capital social latente: el 77.3% de los residentes manifiesta interés en participar en la planificación y toma de decisiones sobre el desarrollo turístico. Esta disposición contrasta con la limitada disponibilidad de canales institucionales de participación, en especial para la población joven, lo que evidencia una brecha entre la voluntad ciudadana y la arquitectura institucional vigente. Superar dicha brecha es condición necesaria para evolucionar desde un modelo de gestión centralizado hacia un esquema de gobernanza adaptativa, caracterizado por la transparencia, la rendición de cuentas y la corresponsabilidad ciudadana.

Los resultados, considerados en su conjunto, sitúan a Bayahíbe en un punto de inflexión dentro de su trayectoria turística. Tras un período de expansión sostenida, el desafío inmediato consiste en consolidar un modelo que articule crecimiento económico, equidad social y sostenibilidad ecológica. Ello requiere reforzar los encadenamientos productivos locales, mejorar la calidad del empleo, ordenar el crecimiento urbano-hotelerero y consolidar estándares ambientales verificables. El consenso ciudadano en torno a la sostenibilidad inclusiva, expresado en la priorización de la educación ambiental, el fomento de productos y servicios locales, el empleo comunitario y la regulación territorial, constituye la base ética y programática de un modelo orientado hacia la calidad antes que hacia la expansión cuantitativa.

Derivado de esta evidencia, se estructuran distintos ejes estratégicos que vinculan directamente los hallazgos empíricos con las recomendaciones de política. En materia de empleo, formación y equidad, el sector se fortalecería con la implementación de un programa de formación dual tipo hotel-escuela, que combine capacitación técnica con habilidades socioemocionales, con metas explícitas de inclusión de mujeres y jóvenes en posiciones de liderazgo. De forma complementaria, también ayudaría la creación de un servicio de intermediación laboral local y la adopción de un código de buenas prácticas laborales, centrado en la formalización, la estabilidad y la prevención del acoso, reforzarían la calidad institucional del mercado de trabajo turístico.

En cuanto a los encadenamientos productivos, a partir de la información de la encuesta se recomienda establecer un programa integral de compras locales que incorpore catálogos digitales de proveedores, ferias de abastecimiento, asistencia técnica y certificación de calidad, con el propósito de elevar la proporción de adquisiciones locales. Esto puede incrementar su impacto si se suma la creación de un portafolio curado de microexperiencias, como por ejemplo gastronómicas, artesanales y naturales, dirigido tanto a visitantes como a residentes, y la introducción de líneas de financiamiento blando y esquemas de garantía destinados a microempresas del clúster turístico, fortaleciendo la diversificación productiva y la resiliencia económica local.

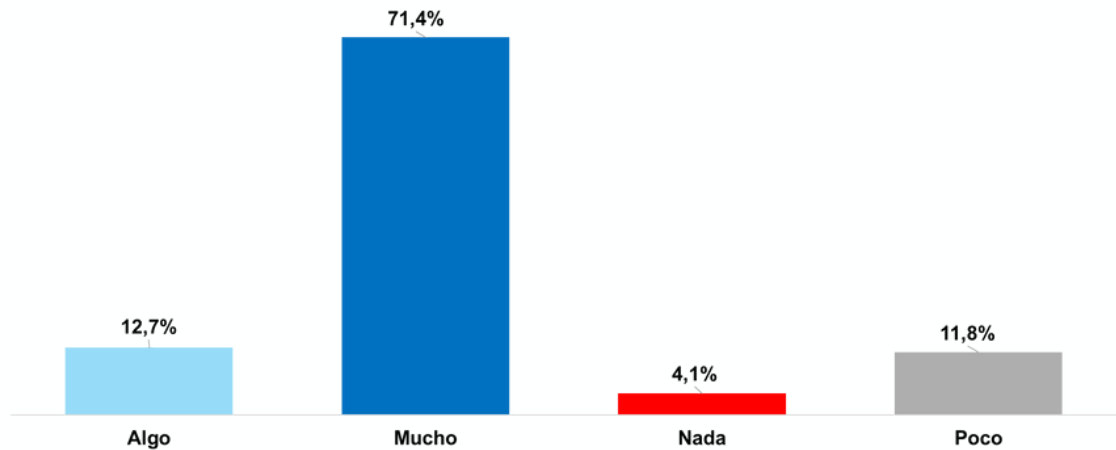
En el campo de la gestión ambiental y el ordenamiento territorial, se recomienda la adopción de un plan enfocado en el manejo de manglares y humedales con zonificación diferenciada, restauración activa y monitoreo participativo. Esto debe estar acompañado de una disposición municipal de regulación del crecimiento urbano-hotelerero en función de la capacidad de carga del territorio, estableciendo límites de densidad, alturas máximas, zonas de amortiguamiento y requisitos obligatorios de tratamiento de aguas residuales. Paralelamente, continuar con la mejoría del sistema integral de gestión de residuos, pero profundizar la separación en origen, valorización de materiales y educación ambiental permanente consolidaría la base ecológica del destino.

Para promover la inclusión social y el acceso equitativo a los beneficios del turismo, es importante la creación de mecanismos de acceso comunitario. Algunos ejemplos pueden ser pases preferenciales, tarifas locales y transporte subvencionado hacia playas y parques, acompañados de inversiones en micro-infraestructura pública (sombras, sanitarios, duchas y senderos) bajo esquemas de mantenimiento compartido.

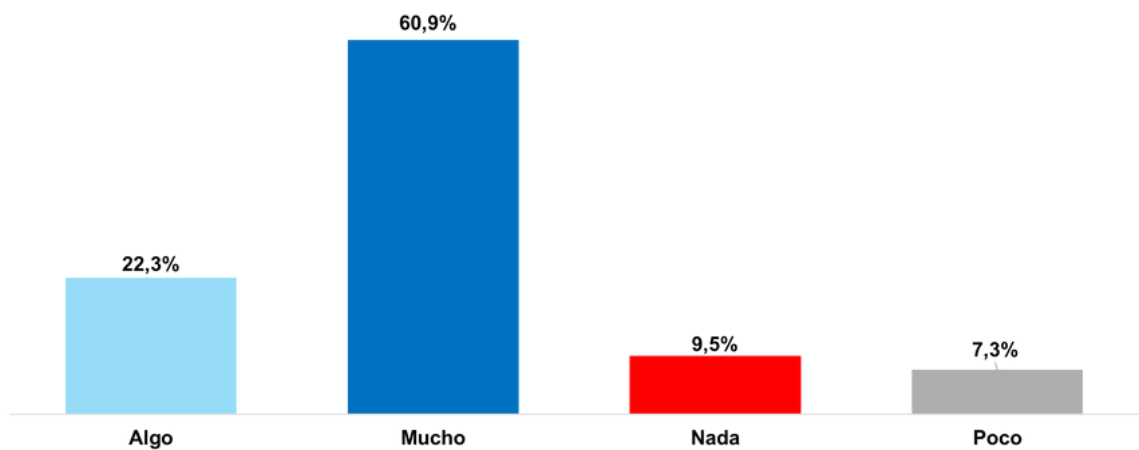
Por último, debe destacarse que la sostenibilidad de Bayahíbe exige no solo preservar los logros alcanzados, sino también proyectar una visión de futuro basada en mecanismos de monitoreo continuo y gobernanza adaptativa, que permitan ajustar las estrategias ante cambios estructurales y coyunturales. En este marco, avanzar del voluntarismo discursivo hacia el cumplimiento verificable demanda un entorno institucional coherente, incentivos alineados y una rendición pública de resultados. La consolidación de una gobernanza compartida, el fortalecimiento de estándares ambientales y la expansión de una economía de proximidad anclada en la producción local constituyen, en conjunto, los pilares sobre los cuales Bayahíbe puede asegurar la conservación de su capital natural, la elevación sostenida de la calidad del empleo y una distribución más equitativa de los beneficios del turismo entre toda su población.

ANEXO

¿En qué medida considera que el turismo ha mejorado las condiciones de empleo de Bayahíbe y La Romana?



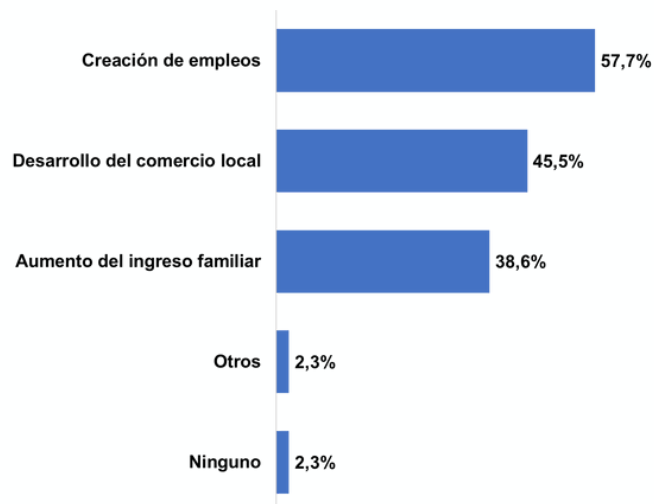
¿En qué medida el turismo le ha beneficiado a usted o a su familia?



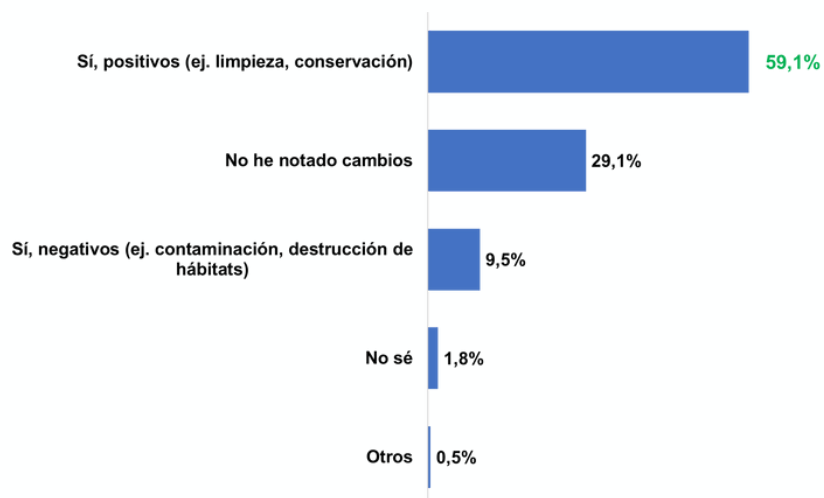
ANEXO

¿Qué beneficios económicos ha traído el turismo a la comunidad?

Respuesta múltiple



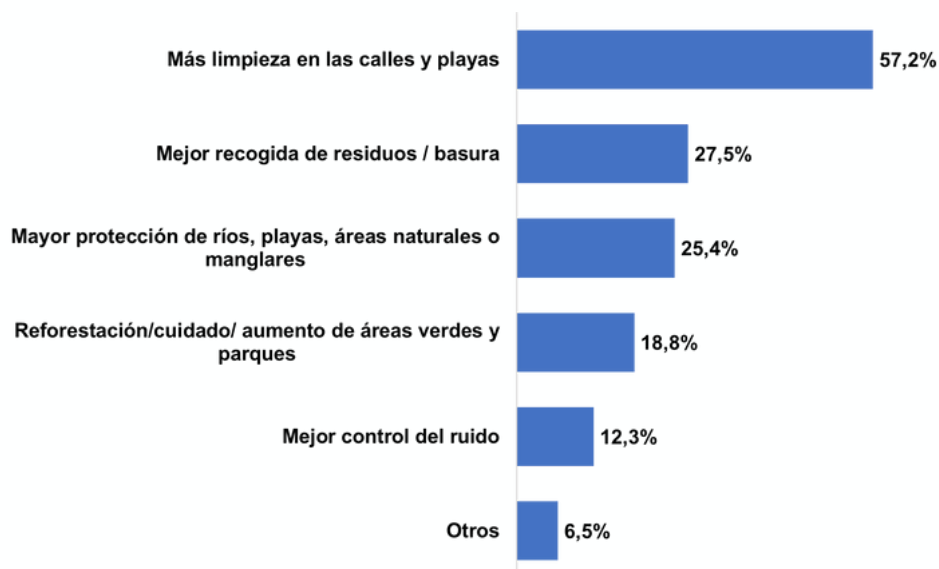
¿Ha notado cambios ambientales en Bayahíbe/La Romana en los últimos años relacionados con el turismo?



ANEXO

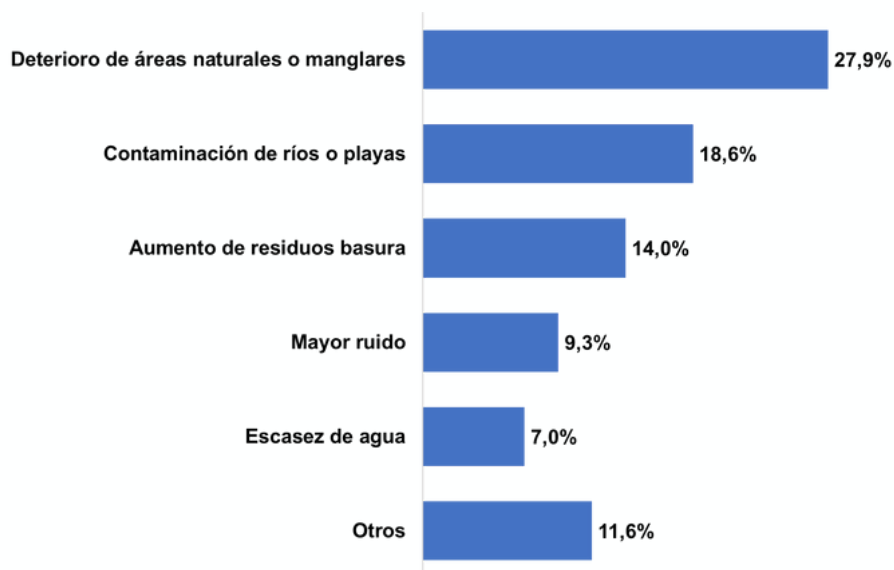
¿Qué cambios ambientales positivos ha notado en Bayahíbe /La Romana gracias al turismo?

Respuesta múltiple



¿Qué cambios ambientales negativos ha notado en Bayahíbe /La Romana gracias al turismo?

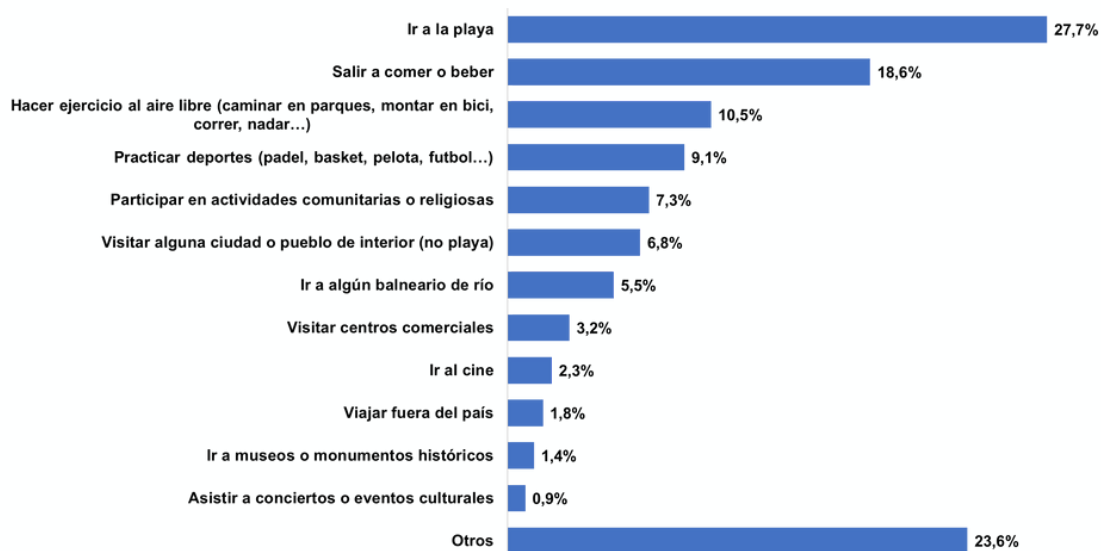
Respuesta múltiple



ANEXO

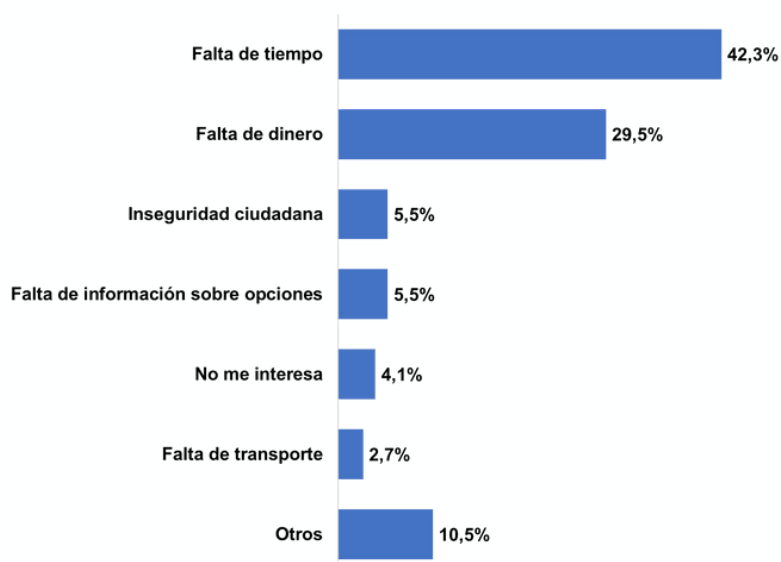
¿Qué tipo de actividades recreativas realiza con más frecuencia o cómo usted se divierte?

Respuesta múltiple



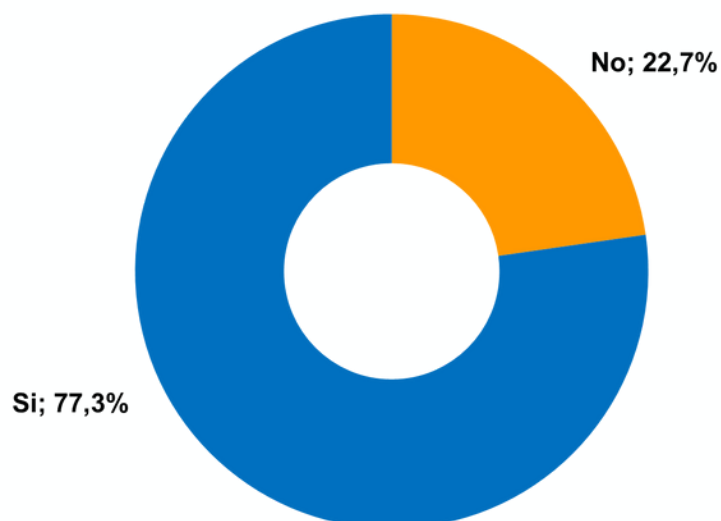
¿Qué le impide realizar más actividades turísticas o recreativas?

Respuesta múltiple



ANEXO

¿Le gustaría participar más en decisiones sobre el desarrollo turístico local?



¿Cuáles de las siguientes propuestas para mejorar el equilibrio entre turismo, comunidad y medio ambiente le parecen más acertadas?

Respuesta múltiple

